

Reflexionemos

Sobre las lecturas del domingo

Vigésimo Cuatro Domingo de Tiempo Ordinario—15 de septiembre 2019

Primera lectura

Ex 32, 7-11. 13-14

En aquellos días, dijo el Señor a Moisés: "Anda, baja del monte, porque tu pueblo, el que sacaste de Egipto, se ha pervertido. No tardaron en desviarse del camino que yo les había señalado. Se han hecho un becerro de metal, se han postrado ante él y le han ofrecido sacrificios y le han dicho: 'Éste es tu Dios, Israel; es el que te sacó de Egipto' ".
El Señor le dijo también a Moisés: "Veo que éste es un pueblo de cabeza dura. Deja que mi ira se encienda contra ellos hasta consumirlos. De ti, en cambio, haré un gran pueblo".

Moisés trató de aplacar al Señor, su Dios, diciéndole: "¿Por qué ha de encenderse tu ira, Señor, contra este pueblo que tú sacaste de Egipto con gran poder y vigorosa mano? Acuérdate de Abraham, de Isaac y de Jacob, siervos tuyos, a quienes juraste por ti mismo, diciendo: 'Multiplicaré su descendencia como las estrellas del cielo y les daré en posesión perpetua toda la tierra que les he prometido' ".

Y el Señor renunció al castigo con que había amenazado a su pueblo.

Salmo Responsorial

Salmo 50, 3-4. 12-13. 17 y 19

R. (Lc 15, 18) **Me levantaré y volveré a mi padre.**

Por tu inmensa compasión y misericordia, Señor, apiádate de mí olvida mis ofensas.

Lávame bien de todos mis delitos y purifícame de mis pecados.

R. Me levantaré y volveré a mi padre.

Crea en mí, Señor, un corazón puro, un espíritu nuevo para cumplir tus mandamientos. No me arrojes, Señor, lejos de ti, ni retires de mí tu santo espíritu..

R. Me levantaré y volveré a mi padre.

Señor, abre mis labios

y cantará mi boca tu alabanza.

Un corazón contrito te presento

y a un corazón contrito, tú nunca lo desprecias.

R. Me levantaré y volveré a mi padre.

Segunda lectura

1 Tm 1, 12-17

Querido hermano: Doy gracias a aquel que me ha fortalecido, a nuestro Señor Jesucristo, por haberme considerado digno de confianza al ponerme a su servicio, a mí, que antes fui blasfemo y perseguí a la Iglesia con violencia; pero Dios tuvo misericordia de mí, porque en mi incredulidad obré por ignorancia y la gracia de nuestro Señor se desbordó sobre mí al darme la fe y el amor que provienen de Cristo Jesús.

Puedes fiarte de lo que voy a decirte y aceptarlo sin reservas: que Cristo Jesús vino a este mundo a salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero. Pero Cristo Jesús me perdonó, para que fuera yo el primero en quien él manifestara toda su generosidad y sirviera yo de ejemplo a los que habrían de creer en él, para obtener la vida eterna.

Our Lady of Perpetual Help

Al rey eterno, inmortal, invisible, único Dios, honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Aclamación antes del Evangelio

2 Cor 5, 19

R. **Aleluya, aleluya.**

Dios ha reconciliado consigo al mundo, por medio de Cristo, y nos ha encomendado a nosotros el mensaje de la reconciliación.

R. **Aleluya.**

Evangelio

Lc 15, 1-32

En aquel tiempo, se acercaban a Jesús los publicanos y los pecadores a escucharlo; por lo cual los fariseos y los escribas murmuraban entre sí: "Éste recibe a los pecadores y come con ellos".

Jesús les dijo entonces esta parábola: "¿Quién de ustedes, si tiene cien ovejas y se le pierde una, no deja las noventa y nueve en el campo y va en busca de la que se le perdió hasta encontrarla? Y una vez que la encuentra, la carga sobre sus hombros, lleno de alegría, y al llegar a su casa, reúne a los amigos y vecinos y les dice: 'Alégrese conmigo, porque ya encontré la oveja que se me había perdido'. Yo les aseguro que también en el cielo habrá más alegría por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos, que no necesitan arrepentirse.

¿Y qué mujer hay, que si tiene diez monedas de plata y pierde una, no enciende luego una lámpara y barre la casa y la busca con cuidado hasta encontrarla? Y cuando la encuentra, reúne a sus amigas y vecinas y les dice: 'Alégrese conmigo, porque ya encontré la moneda que se me había perdido'. Yo les aseguro que así también se alegran los ángeles de Dios por un solo pecador que se arrepiente".

También les dijo esta parábola: "Un hombre tenía dos hijos, y el menor de ellos le dijo a su padre:

'Padre, dame la parte que me toca de la herencia'. Y él les repartió los bienes.

No muchos días después, el hijo menor, juntando todo lo suyo, se fue a un país lejano y allá derrochó su fortuna, viviendo de una manera disoluta. Después de malgastarlo todo, sobrevino en aquella región una gran hambre y él empezó a pasar necesidad. Entonces fue a pedirle trabajo a un habitante de aquel país, el cual lo mandó a sus campos a cuidar cerdos. Tenía ganas de hartarse con las bellotas que comían los cerdos, pero no lo dejaban que se las comiera.

Se puso entonces a reflexionar y se dijo: '¡Cuántos trabajadores en casa de mi padre tienen pan de sobra, y yo, aquí, me estoy muriendo de hambre! Me levantaré, volveré a mi padre y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo. Recíbeme como a uno de tus trabajadores'.

Enseguida se puso en camino hacia la casa de su padre. Estaba todavía lejos, cuando su padre lo vio y se enterneció profundamente. Corrió hacia él, y echándole los brazos al cuello, lo cubrió de besos. El muchacho le dijo: 'Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo'.

Pero el padre les dijo a sus criados: '¡Pronto!, traigan la túnica más rica y vístansela; pónganle un anillo en el dedo y sandalias en los pies; traigan el becerro gordo y mátenlo. Comamos y hagamos una fiesta, porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y lo hemos encontrado'. Y empezó el banquete.

El hijo mayor estaba en el campo, y al volver, cuando se acercó a la casa, oyó la música y los cantos. Entonces llamó a uno de los criados y le preguntó qué pasaba. Éste le contestó: 'Tu hermano ha regresado, y tu padre mandó matar el becerro gordo, por haberlo recobrado sano y salvo'. El hermano mayor se enojó y no quería entrar.

Our Lady of Perpetual Help

Salió entonces el padre y le rogó que entrara; pero él replicó: '¡Hace tanto tiempo que te sirvo, sin desobedecer jamás una orden tuya, y tú no me has dado nunca ni un cabrito para comérmelo con mis amigos! Pero eso sí, viene ese hijo tuyo, que despilfarró tus bienes con malas mujeres, y tú mandas matar el becerro gordo'.

El padre repuso: 'Hijo, tú siempre estás conmigo y todo lo mío es tuyo. Pero era necesario hacer fiesta y regocijarnos, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y lo hemos encontrado' ".

Our Lady of Perpetual Help

INVITACIÓN A LA ORACIÓN

En El Grupo dedica unos minutos para profundizar en silencio y conscientemente entra en la presencia de Dios.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO

Al escuchar el evangelio noten de cualquier palabra, frase, pregunta, imagen, o sentimiento que les llame la atención. Reflexión en sobre ésta en silencio o compartan lo reflexionado en voz alta.

INVITACIÓN A LA REFLEXIÓN EN EL EVANGELIO

La primera línea de este evangelio nos alerta para que escuchemos las parábolas de una manera muy especial. Jesús está hablando con los fariseos que se decían ser justos. Ellos estaban enojados porque Jesús comía con los pecadores. Las parábolas desafían a los líderes religiosos que obviamente no se estaban comportando de la forma en que Jesús creía que debían hacerlo los verdaderos pastores del pueblo. Estos fariseos estaban furiosos porque Jesús estaba perdonando y acogiendo a los pecadores en su comunidad sin exigir que hicieran algún tipo de restitución, sacrificio o compromiso de atenerse a la ley. "¿Quiénes cree Jesús que es? ¿Que lo hace pensar que él sabe a quién Dios acepta o no acepta?" Los fariseos han de haber pensado que los ejemplos que Jesús les daba eran absurdos. ¿Quien, si está en sus cabales, se pone a buscar una moneda por cada rincón, o abandona a las otras ovejas solo para salir a buscar una sola (especialmente cuando en esos tiempos los fariseos creían que las ovejas eran insignificantes)?

Por lo regular se ha pensado que la parábola de la moneda perdida contrasta a un pastor rico y a una mujer pobre. Pero la investigación bíblica nos ha demostrado que esa forma de pensar no es la acertada. La mujer no era pobre; en aquellos tiempos, ella era considerada una mujer de la clase media. Tal vez había perdido una dracma, el salario de un día, pero tenía diez más-un lujo que otras personas no solían tener. Ambas historias demuestran, por medio de un hombre y de una mujer, la forma en que Dios actúa.

¿Como se atreve Jesús a insinuarle a los fariseos que se deben asemejar a los pastores de tan mala reputación o a la mujer--que insulto!" Pero ¿no sería precisamente esta la forma de actuar de Dios, venir al mundo como uno de los más humildes para ofrecer su propia vida? La parábola invita a los fariseos ya todos nosotros a expandir nuestra imagen de Dios y a participar más plenamente dentro de su generosidad. Dios mueve el cielo y la tierra para recibir a los pecadores. La parábola nos exhorta a todos los hombres y mujeres a que actuemos como Dios--que hagan todo lo necesario para acoger y amar a nuestros semejantes.

Invitación a compartir en grupo

1. ¿Qué me enseña el evangelio de hoy sobre la necesidad de "buscar a los perdidos"? (Enfócate en las personas más cercanas a ti, como familiares y amigos, y piensa de qué manera podrías acercarte más a ellos. Ponle atención especial a aquellos que están necesitados o han sido lastimados emocionalmente y piensa en que forma tu propia fe podría ayudarles.) I, Como puedo compartir las buenas nuevas con ellos?
2. Enumera las experiencias que hayas tenido en las que has tomado la misma actitud que los fariseos (cuando te has sentido superior a los demás) y las ocasiones en que has tomado la actitud de la mujer o del pastor (cuando has sentido amor y compasión incondicional por los demás). ¿Que aprendí de estas experiencias? ¿En qué forma me invita este evangelio a responder como lo hicieron la mujer y el pastor?

Our Lady of Perpetual Help

3. ¿Qué significado tiene este evangelio para la Iglesia actual? ¿En qué forma les habla el evangelio a los líderes religiosos I clero, las religiosas, y los laicos?

INVITACIÓN PARA ACTUAR

Determina una acción específica (individual o en grupo) que provenga del intercambio en el grupo. Cuando escojas una acción individual, determina que harás y compártelo con el grupo. Cuando escojas una acción en grupo, determina quién tomará responsabilidad para diferentes aspectos de la acción. Éstas deberían de ser tus primeras consideraciones.

CIERRE: INVITACIÓN A ORAR

Da gracias a Dios (en voz alta o en silencio) por los nuevos conocimientos, por los deseos despertados, por instrucciones aclaradas, por el don de la sinceridad y sensibilidad de los unos a los otros. Terminen con una oración final.